

ÚNETE AL GRUPO Y HAZTE FAN

POR JUAN CARLOS MARADDÓN. FOTOS DE MARCOS HAIDAR. Casi un año atrás, desde Facebook llegaba la buena nueva de que reabría un lugar legendario dentro de la escena electro cordobesa. Con variaciones en el nombre, en la ubicación, en la arquitectura y en la oferta, ha recuperado a sus antiguos parroquianos y ha sumado nuevos adeptos que lo asumieron como propio.

Para saber que soy fan de Treintaiuno no hace falta buscar en Facebook. Lo atestiguan las mangas de camperas, pulóveres y buzos, desgastadas de tanto acordarme en su barra, para pedirle cara a cara a Manu o a Camilo lo que quiero consumir. También he recorrido las mesas, en sus diversas ubicaciones, y me he repantigado en el patio hasta que la madrugada me encontró en medio de las más insólitas conversaciones.

Lejos, pero no tanto, de la oscuridad primigenia del Abasto, de la *cosi fan tutte* de Nueva Córdoba, del neón titilante de Alta Córdoba y del *country sytle* de la zona Norte, Treintaiuno se aísla para ejercer su atracción y obtiene buenos resultados. Lo que ahora transcurre en las alturas de Bouvelard Illia 560, sucedía a comienzos de esta

década en la ladera de Avenida Chacabuco que desciende hacia Corrientes. En aquellos años dorados de la electrónica, cuando la simplicidad de una *lap* comenzaba a resumir el despliegue de un equipo de sonido, Camilo se ubicaba al comando de una nave larga y estrecha, poblada de *puffs* y mesas ratonas. El local, por entonces bajo el alias de 31°, significaba un imán para las migraciones que fluían desde la Ciudad Universitaria hacia el centro.

Un *deejay* oficiaba de talismán para los parroquianos, generalmente actores, músicos, periodistas o estudiantes de filosofía. Y el *chop suey* oficiaba de menú del día, en una carta que también proponía tragos diversos para aquellos que llegaban con ánimo de previa. Los domingos, ante la falta de una oferta discotequera, la caravana se detenía en 31° para una especie de *chill out* semanal antes de arrancar de nuevo.

Cuando la escena electro entró en el cono de sombra de su propio eclipse, aquel 31° acompañó la retirada, pero con la promesa de un retorno en el que nadie creía demasiado. Es que la sensación era la de una estampida, por-

que el reparto le entregaba al Abasto la carta cuartetera, a Nueva Córdoba la del rock chabón y al Chateau la de la diversión concheta. Güemes, Alta Córdoba y General Paz se presentaban como opciones poco convincentes. Y entonces esa muchachada inquieta se refugió en el X Bar a la espera de un futuro que parecía no contemplar sus ansiedades.

ALERTA QUE CAMINA

Sin embargo, a fines de 2008, desde la web tronaron las señales de alerta. El antiguo bastión volvía, en un lugar distinto pero con los mismos dueños. No todo estaba perdido. La bola se corrió a la velocidad del Red Bull, hasta que todos se dieron por enterados y fueron





regresando a un espacio que sospecharon perdido para siempre.


En la nueva sede, 31° mutó en Treintaiuno, así, mal escrito adrede, como la "k" de los punks reemplazaba a cualquier "c" para horror de los ortografistas.

La nave ya no sufre estrecheces de corazón, sino que se extiende a lo largo y a lo ancho de una antigua casona con patio y planta alta. Semejante superficie da lugar a la multiplicación de los atractivos, que ya no sólo consisten en la música y la carta de comidas y tragos. Ahora, las paredes reciben la visita de obras de arte, que son exhibidas en muestras renovadas con una periodicidad notable. Y no faltan las puestas teatrales, ni los even-

tos desopilantes que encuentran un terreno fértil entre sus mesas.

Con atractivos nocturnos de miércoles a domingo, hoy Treintaiuno cumple la función de un centro cultural que, a la vez, tiende la mesa y sirve un menú a sus visitantes, sin distraerlos mientras viven un acontecimiento artístico. La variedad de su cartelera es tal, que no hay forma de encasillarlo en un estilo o género, como ocurría en las viejas épocas. Con sólo consultar su agenda semanal, se puede obtener un panorama de lo que está ocurriendo en la ciudad, sin necesidad de recurrir a la

odiosa ayuda de una guía impresa. Treintaiuno goza de su propio ritmo cardíaco, que se acopla con el de la movida creativa local en un *mash up* digno del mejor artista sonoro.

En un sector inexplorado de la Nueva Córdoba, este espacio ha recuperado la sensación de pertenencia que muchos de sus antiguos clientes no habían vuelto a experimentar. El mérito es de sus mentores y de todos aquellos que se acercan noche tras noche para traducir al siglo XXI la magia del viejo cafetín. 



Coordenadas

Treintaiuno - Bv Illia 560
www.facebook.com/treintaiuno



MARIANO BARSOTTI SANTIAGO AGUIRRE

EL MEJOR PROGRAMA DE JAZZ... A ESTA HORA

DOMINGOS DE 20 A 22 HORAS